

## La Esperanza en la Depresión

Juan 16:33 *“Estas cosas les he hablado para que en Mí tengan paz. En el mundo tienen tribulación; pero confíen, Yo he vencido al mundo.”*

**Isaías 53:3** *Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.*

Jesús era un varón de dolores. El entendió nuestro sufrimiento, miedo y dolor. El sufrió nuestra miseria, nuestra soledad, hasta nuestra muerte y separación de Dios.

Dios quiere que lo conozcamos lo profundo que es su amor para nosotros.

**Rom 8:38-39** *Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Dios ve nuestra depresión y lo usará para nuestro bien y para su gloria. No estamos solos. Dios entiende lo que estamos sufriendo. Nos ama tanto que ni le importa a Dios la causa o culpabilidad que dio fruto a sus sufrimientos. El ve nuestros sufrimientos y tiene compasión. Nos ama de tal manera que no le importa ni siquiera si estamos en esta situación por nuestra culpa, y la prueba de esto es que Jesús vino y selló nuestra salvación con su propia sangre... no le importo que éramos culpables de nuestros pecados.

Este mundo se opone a nuestra esperanza. Nosotros nos deprimimos. Si no sería el caso, que sufrimos y nos deprimimos, no tendríamos necesidad de una esperanza real, un verdadero salvador de nuestra condición. Jesús no hubiera venido. Es por esta condición que Dios mandó a su único hijo, porque estábamos muertos. Dios entiende que no hay condición en la vida más deprimente que la muerte. Dios mostró que El entiende cuando derramó la sangre de Cristo en la cruz.

**Salmos 42:11** *¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez. ¡El es la salvación de mi ser, y mi Dios!*

No estamos alabando a Dios de acuerdo a nuestras situaciones, pero lo alabamos en nuestra esperanza.

Dios le da forma a nuestras emociones y actitudes. El nos habla en la Palabra, nos habla cuando oramos, nos habla con el amor de otro miembro de la iglesia. Vamos a dar buen fruto, vamos a superar esta sequía. Clama a Dios, escucha su voz, medita en su Palabra.

**Salmos 42:9** *A Dios, mi roca, diré: ¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué ando sombrío por la opresión del enemigo?*

Pero, porque sufro? La depresión puede ser tan severa que nos limita la vista, que no podemos ver la mano de Dios en nuestras vidas. En humildad, reconozcamos que nuestro Señor es el Dios de toda la Creación, que nada sucede sin que Él lo sepa. Dios está en control.

**Salmos 42:8** *De día mandará el SEÑOR su misericordia, y de noche su cántico estará conmigo; elevaré una oración al Dios de mi vida.*

Dios no ama y va a enderezar nuestros caminos. Dios camina delante de nosotros, como una bandera, proclamado Su nombre. Podría ser que somos débiles, que los ejércitos de los enemigos siguen en pie, pero nuestro Señor se pone de pie y los enfrenta con la proclamación del amor que Él tiene por nosotros.

Queremos estar con Dios. Puede ser que nuestros problemas son inmensos, puede ser que estamos quebrados, o que todo el mundo cayó sobre nosotros. O sea, los problemas pueden ser gigantescos. Entonces lo que hacemos es ver hacia la promesa y la esperanza cuando nos paremos frente de nuestro Dios el único Dios viviente, cuando estemos con Él en su totalidad.

**Salmos 42:1-2** *Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?*

Mientras estamos aquí, entonces, alabemos a Dios, y prediquemos Su palabra a nuestro propio ser.

**Salmos 42:11** *¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarle otra vez. ¡El es la salvación de mi ser, y mi Dios!*

Predica la Palabra de la Verdad a usted mismo! Proclame el evangelio a su propio ser.

Predica el evangelio de la gloria de Cristo quien es el imagen de Dios. Predica el amor de Dios a su ser. Dios vio nuestro sufrimiento antes que lo vivistes. Por esta razón Dios vino en la encarnación, murió, sufrió, resucitó, y conquistó la muerte, para que seas completamente sanado.

Dios nos ama en una manera muy especial. Dios piensa buenas cosas de ti, piensa que eres especial, como un tesoro. Dios quiere que sepas que eres su rebaño, Él es nuestro Pastor y nunca te dejara.